



EXPOSICIÓN/ERAKUSKETA
Organiza. Antolatzailea
Ayuntamiento de Pamplona.
Iruñeko Udala.

Alcalde/Alkatea:
Joseba Asirón Saez.

Area de cultura, fiestas, educación y deporte
Kutura, jaiak, hezkuntza eta Kirol alorra:
Maidier Beloki Unzu.

Director del área/Alorreko zuzendaria:
Iñigo Gómez Eguíluz.

Técnico de Artes Plásticas
Arte Plastikoetako teknikaria:
Javier Manzanos Garayoa.
Garbiñe Moreno.

Montaje/Muntatze lanak:
Global Servicios Culturales, SL.
Mikel, Pablo, Román.

CATÁLOGO/KATALOGOA
Edita/Argitaratzailea:
Ayuntamiento de Pamplona.
Iruñeko Udala.

Texto/Testua:
Dick Rekalde

Traducción/Itzulpena:
Karmele Agirre.

Fotografñias/Argazkiak:
Dick rekalde.

Impresión/Inprimaketa:
Graficas Astarriaga

FALLEN MANUAL

Fallen Manual, reflexiones sobre lo frágil y lo cotidiano.

“Fallen Manual” o manual caído, es una reivindicación de lo personal y lo íntimo. Un título algo incomprensible que invita a reflexionar sobre la fragilidad y la memoria, pero sobre todo la pérdida de fe en la trascendencia del arte. Caer es tropezar, pero también encontrar y desaparecer. Un encuentro casual. Dicho de un color perder la viveza y de un árbol, ser consciente. Caer es “post-moderno”, regresar, progresar es lineal y aburrido, caerse azaroso y divertido. Fallen manual es un mal título e incluso una copia de “Brocken Manual” de Alec Soth, en realidad una mezcla de idiomas imposible. Innecesario como manual. Caer no necesita de manuales, se nos da bien a todos, lo hacemos de una manera simple y natural, en ocasiones elegante. Este conjunto de trabajos me permite volver atrás y recuperar, patrones, figuras y maneras que se han repetido a lo largo del tiempo. Desde hace mucho, trabajo con envoltorios de tela, esculturas orgánicas, y dibujos de líneas finas, limpios y sin correcciones. Estos elementos han sido compañeros constantes en un proceso que se centra en la rutina. Las piezas reflejan la fragilidad de los materiales, papel y cerámica, y son una reivindicación del objeto como resultado de un proceso. Una invitación a explorar diferentes perspectivas, a descubrir formas que parecen flotar, o imaginar historias que se esconden en cada línea y cada objeto.

PAPELES

«Yo no dibujo» “Oteiza”

Yo no dibujo, tiene un carácter radical, Yo tampoco, “Dicky”, solo hago líneas paralelas, bastante cortas, una detrás de la otra, lo único que tengo que hacer es decidir cuando se acaban, cual de ellas es la última. Es un trabajo bastante cómodo, tiene poco de trascendente, y se parece más a hacer labor, hacer punto o tejer, que con la genialidad del dibujo, me gusta. No tengo que decidir la presión del lapicero, ni como de dulce o agresiva quiero que sea la línea, solo me repito y ordeno mis “basuras”, aquello que va quedando en el papel. En realidad tampoco ordeno, mas bien, voy dejando que suceda. Hace un tiempo decidí dibujar con rotuladores de punta fina, de 0,5 o 0,6 mm en función de la marca, sin posibilidad de rectificar ni corregir nada, y esto convierte el trabajo en algo muy temporal, dibujas, pero no puedes corregir nada, por lo tanto, la siguiente fase del dibujo es la única que puede corregir ligeramente a la anterior, pero no borrando, repitiendo, rectificando. Es un poco como si un músico de jazz comenzará una frase improvisada, puede que el comienzo de la frase sea un desastre y corregirlo sea realmente complicado, o puede que fluya libremente desde el principio con ritmo. Una línea de 0,5 mm no es que tenga mucha personalidad ni carácter, es una punta dedicada a denotar, y esto me obliga a generar una serie de dibujos entre esquemáticos y planos, prácticamente sin espacio tridimensional. Por eso, muchas veces recurro a la acuarela para ordenar estos dibujos. En mi caso, la mano desaparece, es un apéndice robótico que repite una línea detrás de otra. Gracias a que la mano está siempre apoyada sobre el papel y esté sobre la mesa, dibujando en horizontal, y por eso la acuarela le añade esa parte subjetiva y retórica que siempre proporciona el color, sobre todo los colores planos, y sobre todo los colores primarios.

Yo no dibujo, tan solo tengo que repetir la última línea, si hago un quiebro, siempre suave, lo repito, si hago una recta, la repito, como un buen oficinista,

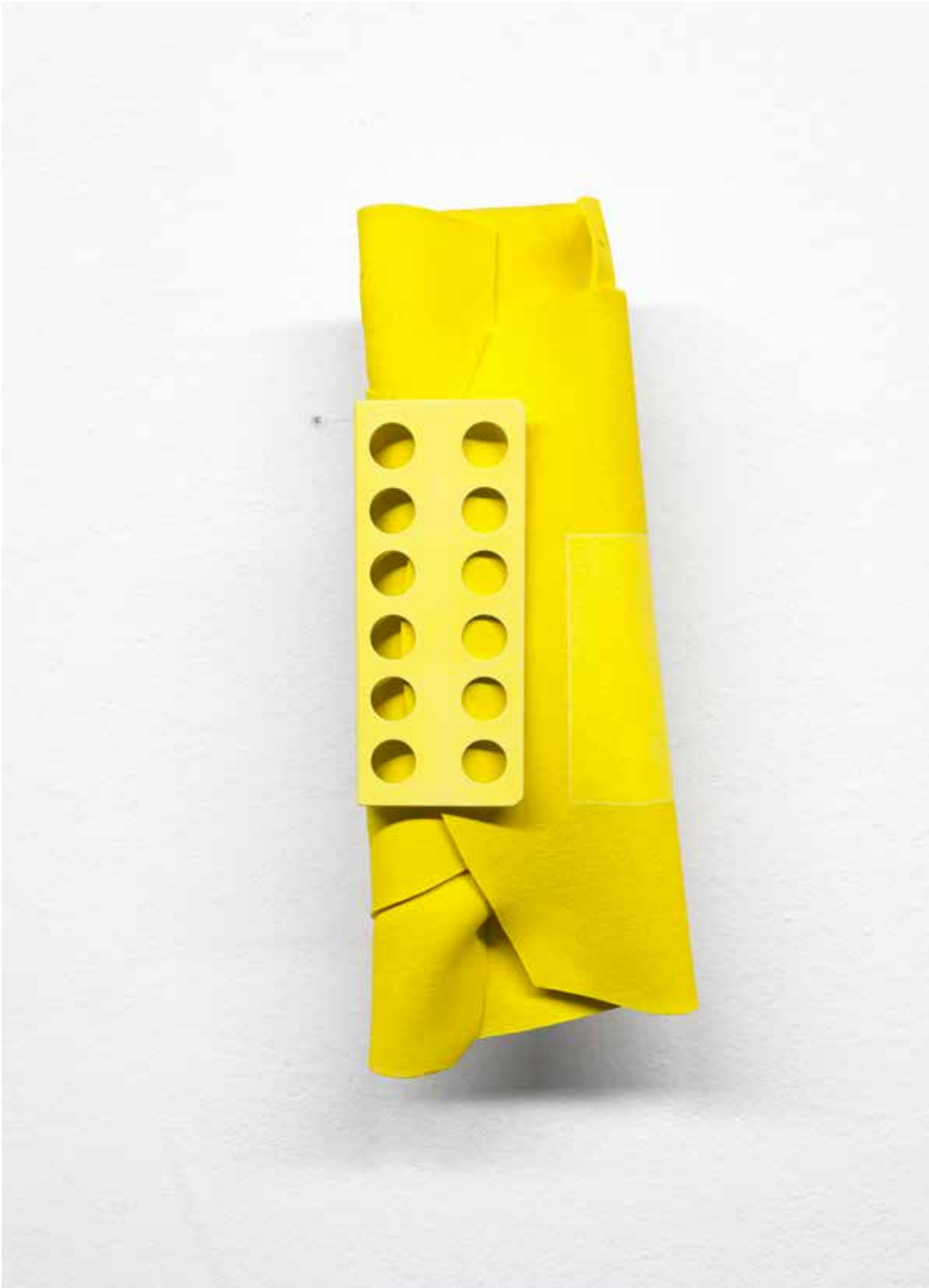
repito incesantemente, casi sin pensar, esperando el inevitable fracaso, la caída, el lapsus. La idea romántica de que el trabajo de los artistas no es exactamente un trabajo, no se ajusta a un horario fijo, y depende de una bombilla que se enciende y se apaga, la inspiración, no tiene nada que ver con lo que hago ni con la labor de aquellas mujeres que se sentaban juntas, en grupo, para bordar y añadir un sueldo extra que completara los escasos ingresos de la familia. Quitando la parte de los ingresos, se parece bastante a lo que yo hago. Sé perfectamente que no voy a cambiar el mundo, ni siquiera estoy tomando apuntes de él, no hago bocetos, ni cuadros, solo estoy “llenando espacios”, cuando me parece que está suficientemente lleno, paro, y paso al siguiente. Cada pocas líneas hago una pausa y comienzo con otra mancha de líneas paralelas, al final te cansas bastante y los dedos se entumecen, así voy formando figuras con los trazos rotos de mis pausas, entre canción y canción, ordenando nuestros rotos, mis basuras. También es muy romántica la idea transformadora del mundo desde el arte, todavía más la idea de que el arte está obligado a transformar el mundo. Cuando creo que ya he acabado un dibujo aunque ha menudo simplemente no sé como continuar, los dibujos se guardan en un cajón inmenso en la misma mesa, y desde ese cajón saco un papel en blanco y comienzo de nuevo. Un papel es una superficie maravillosa, ligero y resistente, fácil de transportar, no ocupa gran espacio, se pueden reciclar fácilmente, no contamina y se queman sin problemas.

BARROS

Los trabajos cerámicos se han convertido en una prolongación de mis dibujos, sobre todo aquellos trabajos donde se repiten las formas, los pañuelos y los empaquetados. El comienzo siempre es el mismo, yo no dibujo, yo no hago escultura, extendiendo una tableta fina, muy fina, de 21 × 21 cm, exactamente igual que el tamaño de un kleenex, aquí, un Tempo, y empiezo a doblarla, empiezo a jugar con el barro, pero el juego tiene una serie de condiciones y una de ellas la más importante de todas es: no me toques. Si toco el barro, este pierde la textura de la tela donde se ha formado y mis dedos pasan a estar en la escultura, yo quiero hacer como los buenos fotógrafos, aquellos de la “Neue Schaulichkeit”, nueva objetividad, desaparecer. De nuevo es como hacer labor, si te has equivocado, lo siento. No puedes volver atrás, en todo caso lo puedes romper, y de verdad que he roto muchos, pero muchos. Un Apfelstrudel es un pastel de manzanas, pasas y avellanas con una especie de nata, envuelto en una pasta filo, o parecida. En una tela si puede ser de lino, grande, se va extendiendo la masa hasta lograr que esta sea lo más fina posible, después añadimos los ingredientes sobre ésta y la vamos, enrollando sin tocarla, no hay que tocarla nunca. Un buen rato de horno, un poco de helado de vainilla y tendremos el mejor postre vienes. No encuentro una mejor explicación para mi trabajo, cada vez que lo pienso, se parece más a los dibujos, al menos el proceso. Repostería, labor, en cualquier caso, nada transcendente.



Caballitos 2024 • Arcilla blanca cocida y acero • Medidas variables, (65 x 40 x 10 cm).



“Tubo de ensayo” • Arcilla blanca cocida · 2025 • 40 x 18 x 8 cm.

FALLEN MANUAL

Falen Manualek, hauskorrrari eta egunerokotasunari buruzko gogoeta egiten du.

“Fallen Manual” edo eroritako eskuliburua pertsonala eta barneko aldarrikapena da. Izenburu ulertezin samarra da, hauskortasunari eta oroimenari buruz hausnartzera gonbidatzen gaituena, baina, batez ere, artearen transzendentziari buruzko fedearen galerari buruz hausnartzera eramaten gaituena.. Erortzea estropezu egitea da, baina baita aurkitzea eta desagertzea ere. Ustekabeko topaketa. Kolore bati buruz esaten den bezala bizitasuna galtzea kontzienteza izanda. Erortzea “postmoderno” da, itzultzea, aurrera egitea lineala eta aspergarria da, erortzea gorabeheratsua eta dibertigarria. Fallen manual izenburu txarra da, eta Alec Soth-en “Brocken Manual” lanaren kopia bat ere bai, ezinezkoa baita. Ez da beharrezkoa eskuliburu gisa. Erortzeko ez da eskulibururik behar, denoi ematen zaigu ongi, modu sinple eta naturalean egiten dugu, batzuetan dotore.

Lan multzo honek atzera itzultzeko eta berreskuratzeko aukera ematen dit, denboran zehar errepikatu diren ereduak, irudiak eta moduak errepikatuaz. Aspalditik, oihalezko bilgarriekin, eskultura organikoekin eta lerro fin, garbi eta zuzenketarik gabeko marrazkiekin lan egiten dut. Elementu horiek lagun etengabeak izan dira errutinan zentratzen den prozesu batean.

Piezek materialen, paperaren eta zeramikaren hauskortasuna islatzen dute, eta prozesu baten ondorioz objektua errebindikatzen dute. Perspektiba desberdinak aztertzeo gonbidapena, flotatzen dutela diruditen formak aurkitzekoa, edo lerro eta objektu bakoitzean ezkutatzen diren istorioak irudikatzekoa.

PAPERAK

«Nik ez dut marrazten» “Oteiza”

Nik ez dut marrazten, izaera erradikala du, nik ere ez, “Dicky”, lerro paraleloak baino ez ditut egiten, nahiko laburrak, bata bestearen atzean. Egin behar dudau gauza bakarra noiz amaitzen diren erabakitzea da eta zein den azkena esatea. Nahiko lan eroso da, ez du garrantzi handirik, eta marrazkiaren jenialtasunarekin baino, lana egitearekin, puntua egitearekin edo ehuntzearekin antz handiagoa du. Ez dut arkatzaeren presioa erabaki behar, ezta gozoa edo oldarkorra izatea nahi dudau, nire “zaborrak” errepikatzen eta agintzen ditut, paperean geratzen dena. Nik ere ez dut agintzen, baina gertatzen uzten diot.

Duela denbora bat punta fineko errotuladoreekin marraztea erabaki nuen, markaren arabera 0,5 edo 0,6 mm-koak, ezer zuzentzeko edo zuzentzeko aukerarik gabe, eta horrek lana oso aldi baterako bihurtzen du, marraztu egiten duzu, baina ezin duzu ezer zuzendu; beraz, marrazkiaren hurrengo fasea da aurrekoa apur bat zuzen dezakeen bakarra, baina ez ezabatuz, errepikatuz, zuzenduz. Jazz musikari batek bat-bateko esaldi bat hasiko balu bezala da, baliteke esaldiaren hasiera desastre bat izatea eta zuzentzea benetan zaila izatea, edo hasieratik aske ibiltzea erritmoz. 0,5 mm-ko lerro batek ez du nortasun edo izaera handirik, adierazten duen punta bat da, eta horrek eskematikoen eta planoen arteko marrazki batzuk sortzera behartzen nau, ia hiru dimentsioko espaziorik gabe. Horregatik, askotan akuarelara jotzen dut marrazki hauek ordenatzeko. Nire kasuan, eskua desagertu egiten da, lerro bat bestearen atzetik errepikatzen duen gehigarri robotikoa da. Izan ere, eskua beti dago paperaren gainean eta hau mahaiean, horizontalean marrazten, eta horregatik akuarelak zati subjektibo eta erretoriko hori gehitzen dio, koloreak ematen duena, batez ere kolore lauak, eta primarioak. Nik ez dut marrazten, azken lerroa errepikatu besterik ez dut egin behar, kiebro bat egiten badut, beti leuna, errepikatzen dut, zuzen bat egiten badut, berriro errepikatzen dut, bulegari on batek bezala, etengabe errepikatzen dut, ia pentsatu gabe, halabeharrezko porrotaren, erorketaren, lapsusaren zain. Artisten lana zehazki lan bat ez delako ideia erromantikoa ez dator bat ordutegi finko batekin, eta piztu eta itzaltzen den bonbilla baten mende dago,

inspirazioaren mende. Ideia horrek ez du zerikusirik egiten dudanarekin, ezta elkarrekin, taldean, brodatzeko eta familiaren diru-sarrerara urriak osatzeko soldata gehigarri bat gehitzeko esertzen ziren emakumeen lanarekin ere. Diru-sarreraren zatia kenduta, nik egiten dudanaren antz handia du. Badakit ez dudala mundua aldatuko, ez naiz haren apunteak hartzen ari, ez dut zirriborrorik egiten, ezta koadrorik ere, “espazioak betetzen” baino ez naiz ari, nahikoa beteta dagoela iruditzen zaidanean, gelditu egiten naiz, eta hurrengora pasatzen naiz. Lerro bakan bakoitzak etenaldi bat egiten du eta lerro paraleloen beste orban batekin hasten naiz, azkenean nahikoa nekatzen zara eta behatzak lausotzen dira, horrela irudiak eratzen ditut nire etenaldien marra hautsiekin, abesti eta kantuen artean, gure apurtuak, nire zaborrak ordenatuz. Artearen ikuspegitik munduaren ideia eraldatzailea ere oso erromantikoa da, are gehiago artea mundua eraldatzera behartuta dagoela dioen ideia. Marrazki bat amaitu dudala uste dudanean, nahiz eta sarritan ez dakidan nola jarraitu, marrazkiak mahai bereko kaxoi handi batean gordetzen dira, eta kaxoi horretatik paper zuri bat ateratzen dut eta berriro hasten naiz. Papera azalera zoragarria da, arina eta erresistentea, garraiatzeko erraza, ez du leku handirik hartzen, erraz birziklatu daitezke, ez du kutsatzen eta arazorik gabe erretzen dira.

ZERAMIKAK

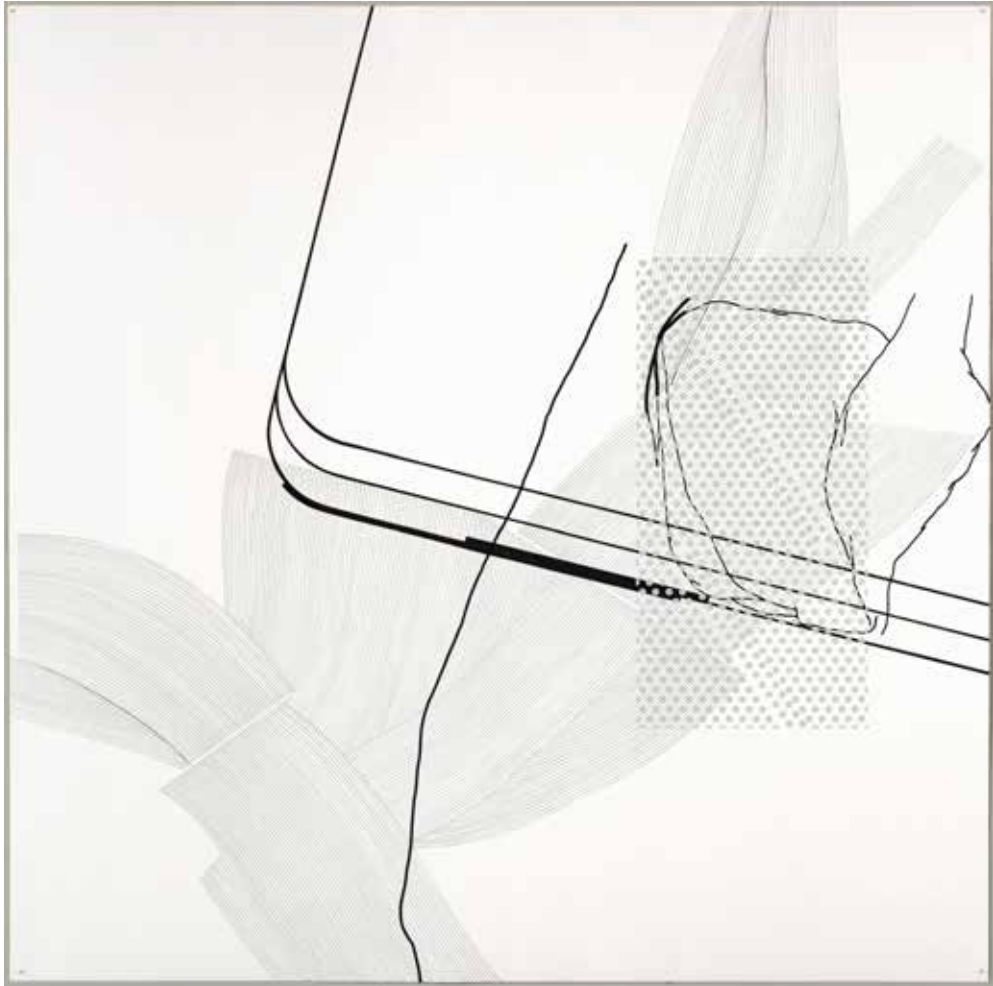
Zeramikazko lanak nire marrazkien luzapen bihurtu dira, batez ere formak, zapiak eta paketatuak errepi-katzen diren lanak. Hasiera beti bera da, nik ez dut marrazten, nik ez dut eskulturarik egiten, tableta fin bat egiten dut, oso fina, 21 × 21 cm-koa, “kleenex” baten tamaina bezalaxe, hemen, “Tempo” bat, eta tolesten hasten naiz, lokatzarekin jolasten hasten naiz, baina jokoak baldintza batzuk ditu, eta horietako bat da garrantzitsuen: ez nazazu ukitu. Buztina ukitzen badut, horrek ehunduraren ehundura galtzen du, eta nire behatzak eskulturan geratzen dira. Nik argazkilari onek bezala egin nahi dut, “Neue Schachlichkeit” -ekoek bezala, objektibotasun berria, desagertu. Berriz ere lana egitea bezala da, oker bazaude, sentitzen dut. Ezin duzu atzera egin, nolana ere hautsi dezakezu, eta benetan asko hautsi ditut, baina asko. Apfelstrudel sagar, mahaspasa eta hurritz pastel bat da, esnegain moduko bat duena, aho edo antzeko pasta batean bildua. Oihal batean, lihozkoa izan badaiteke, handia, masa zabalduz joango da ahalik eta finena izan dadin; gero, osagaiak gehituko dizkiogu hari, eta biribilkatu egingo dugu ukitu gabe, ez da inoiz ukitu behar. Labe pixka bat, banilla izozki pixka bat eta postrerik onena izango dugu. Ez dut nire lanerako azalpen hoberik aurkitzen, pentsatzen dudau bakoitzean, marrazkien antz handiagoa du, prozesua behintzat. Gozogintza, lana, edonola ere, ez da ezer transzendentea.



0,11. (kleenex) • Arcilla blanca cocida. 2025 • Medidas variables, 210 x 900 cm.



Broken-down “Caerse a pedazos 1 ” 2025 • Papel, rotuladores calibrados y pintura alquídica • 125 x 130 cm.



Broken-down “Caerse a pedazos 2”. 2025
Papel, rotuladores calibrados y pintura alquídica.
125 x 125 cm.

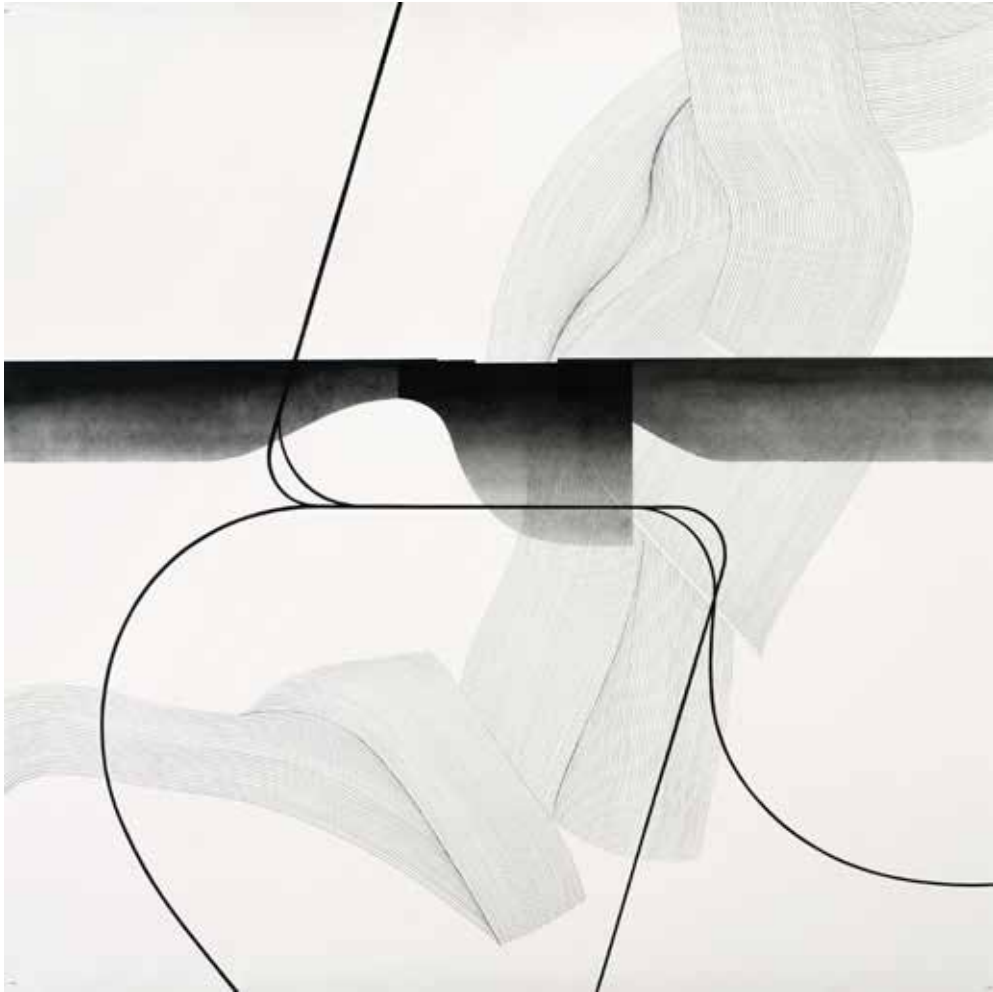


Broken-down “Caerse a pedazos 3”. 2025 →
Papel, rotuladores calibrados y pintura alquídica.
125 x 125 cm.



Broken-down “Caerse a pedazos 4 y 5”. 2025
Papel, rotuladores calibrados y pintura alquídica.
125 x 125 cm.

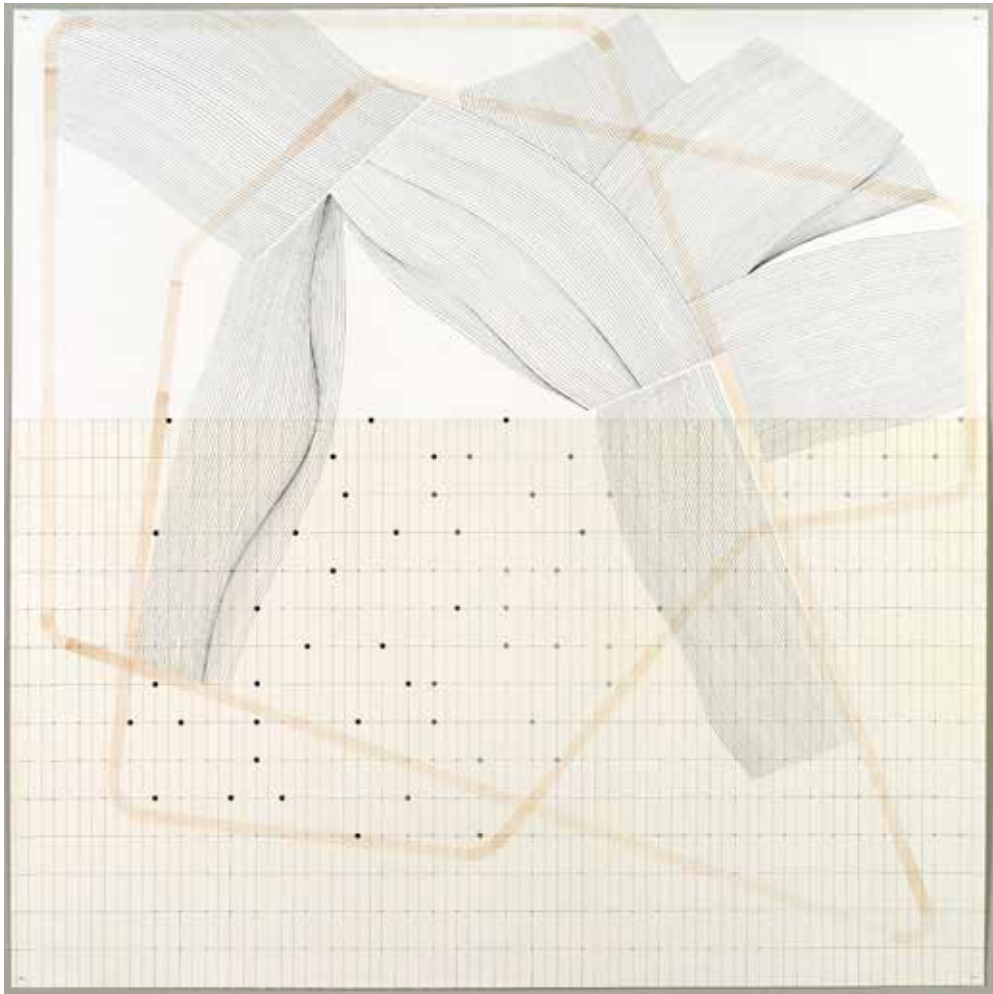




Broken-down “Caerse a pedazos 6” 2025
Papel, rotuladores calibrados y pintura alquídica.
125 x 125 cm.



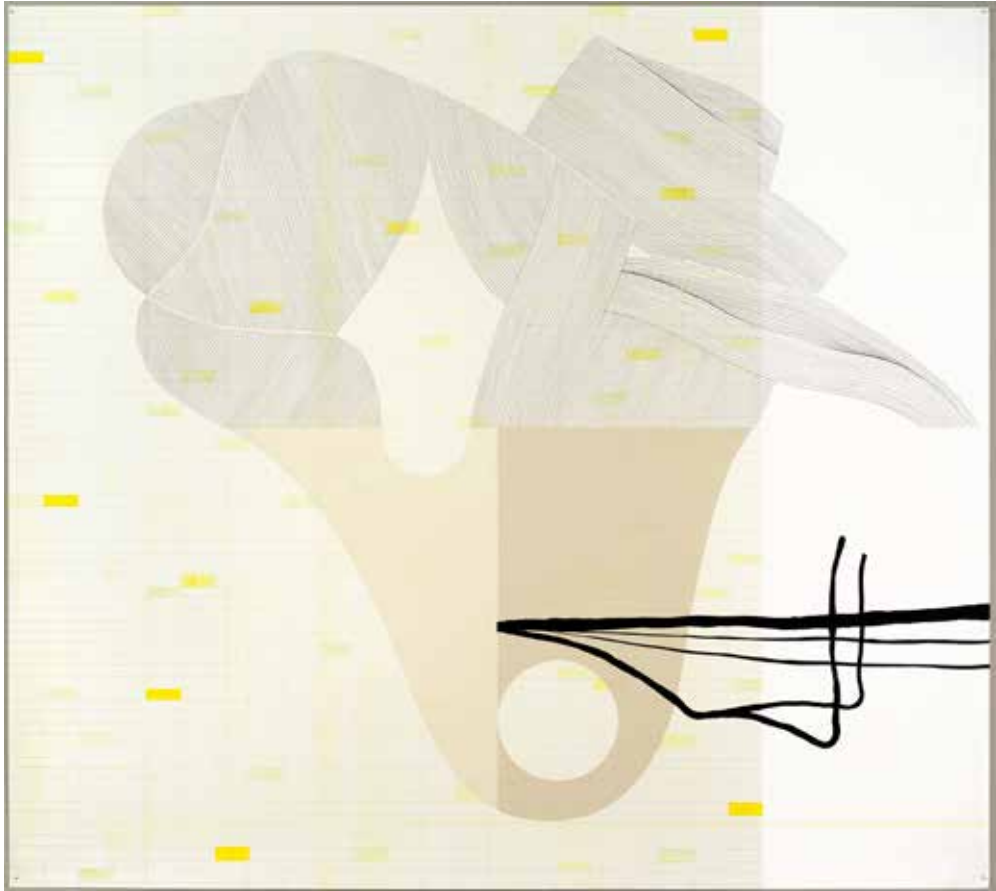
Broken-down “Caerse a pedazos 7”. 2025 →
Papel, rotuladores calibrados y pintura alquídica.
125 x 130 cm.



Gomas. 2024
Papel, rotuladores calibrados yacuarela.
125 x 130 cm.

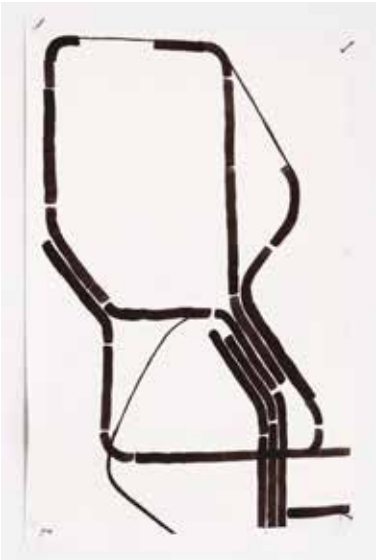


Broken-down “Caerse a pedazos 9”. 2025 →
Papel, rotuladores calibrados y pintura alquídica.
125 x 125 cm.



Despeinado. 2024
Papel, rotuladores calibrados y pintura.
125 x 125 cm.

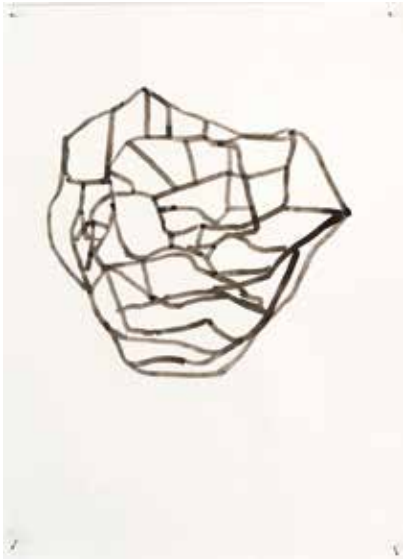




Broken-down . 2023
Papel, acuarela
30 x 20 cm.



Broken-down “Caerse a pedazos 8”. 2025 →
Papel, rotuladores calibrados y pintura alquídica.
120 x 140 cm.



Anatomy of a Murder. 2022 • Papel, rotuladores calibrados y pintura • 125 x 150 cm.



Sweet Dreams. 1996 • Acero, madera, cristal y tela • 130 x 40 x 25 cm



“Hor zu”. 2024. (5 columnas) • Arcilla blanca cocida • Medidas variables, (10 x 3 x 3 cm, cada pieza)



El columpio de Fragonard sin verdes. 202 • Papel, rotuladores calibrados, acuarelas y alquídicos • 300 x 115 cm.



El columpio de Fragonard sin verdes. 2022 • Detalle colgante, Jabón.



0,11. (kleenex) 2025 • Arcilla blanca cocida • Medidas variables, 210 x 900 cm.

0,11. (kleenex) monataje. 2025.
Arcilla blanca cocida.
Medidas variables, 210 x 900 cm.



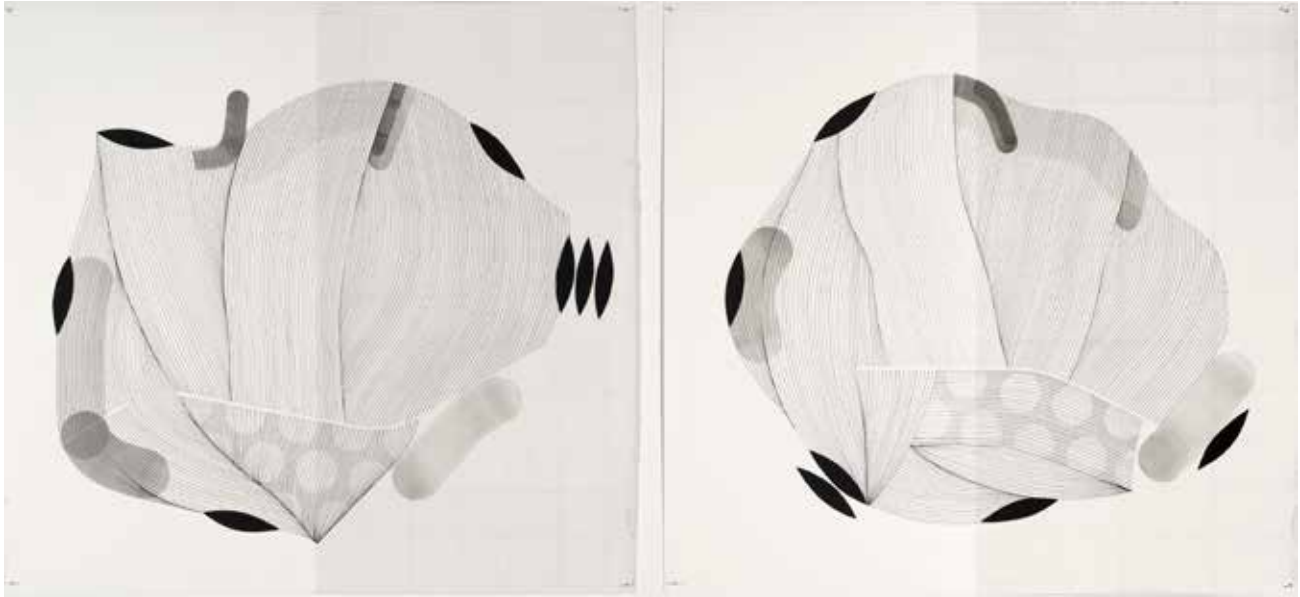




Homenaje a Malevitch 0,11. 2024 • Gres negro, Porcelana negra y aluminio • 290 x 65 x 15 cm



Homenaje a Malevitch 0,11. 2024 • Arcilla blanca cocida, Porcelana blanca y aluminio • 290 x 65 x 15 cm



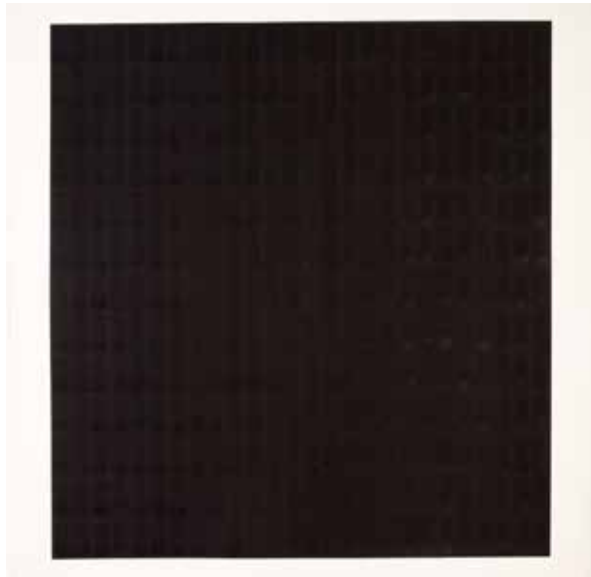
Pillbox. 2021-2024
Papel, rotuladores calibrados, acuarela y alquídicos.
130 x 53 cm.



Splouf.1995 · pintura alquídica sobre formica · 105 x 105 x 5 cm



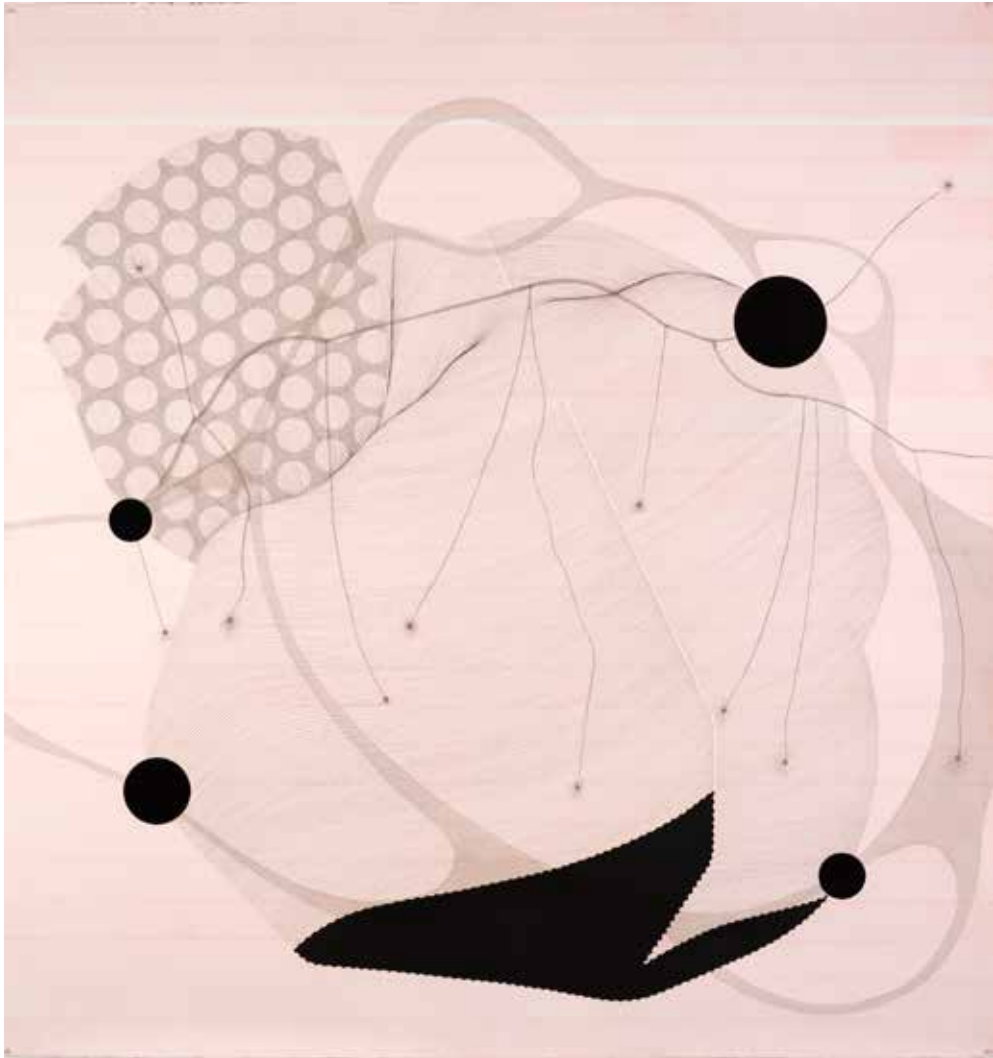
Splaf.1995 · pintura alquídica sobre formica · 105 x 105 x 5 cm



Lengua de gato. 2024
Papel, pintura alquídica y acuarela.
83 x 77 cm.



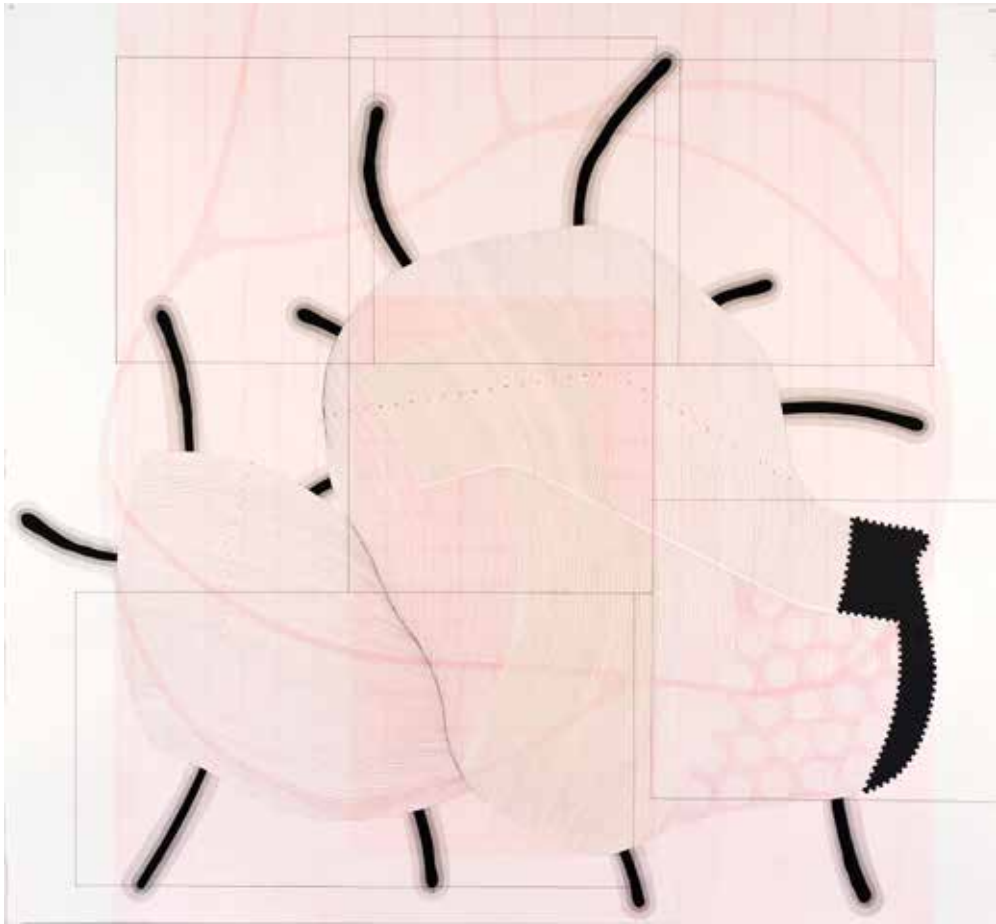
Pharmacie II. 2016-2024 →
Papel, rotuladores calibrados, acuarela y alquídicos.
170 x 140 cm.



El filtro. 2021
Papel, rotuladores calibrados, acuarela y alquídicos.
165 x 150 cm.



Basken mütze. 2021-2024 →
Papel, rotuladores calibrados, acuarela y alquídicos.
155 x 140 cm.



La vie en rose e noir. 2021-2024
Papel, rotuladores calibrados, acuarela y alquídicos.
160 x 140 cm.



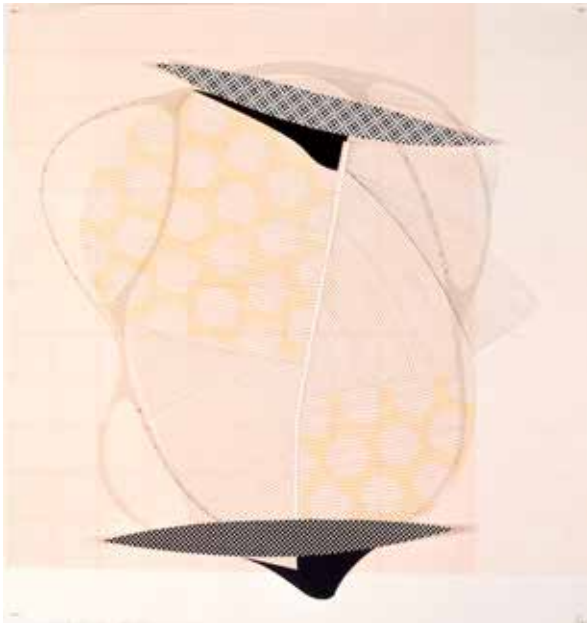
Bailarina. 2020-24
Papel, rotuladores calibrados, acuarelas y alquídicos
140 x 125 cm.



White point. 2021-2024
Papel, rotuladores calibrados, acuarela y alquídicos.
160 x 140 cm.



Virus rose. 2021-2024 →
Papel, rotuladores calibrados, acuarela y alquídicos.
150 x 120 cm.

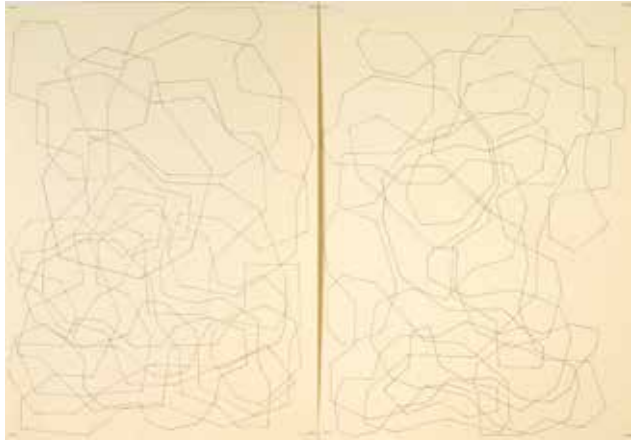


Tocado. 2021-2024
Papel, rotuladores calibrados, acuarela y alquídicos.
65 x 50 cm.



Cuello alto. 2021-2024 →
Papel, rotuladores calibrados, acuarela y alquídicos.
150 x 140 cm.





Dos líneas. 2024
Papel, rotulador calibrado.
68 x 50 cm.



Narciso. 2025.
Porcelana blanca cocida y cobre pulido.
Medidas variables. (45 x 40 x 50 cm)

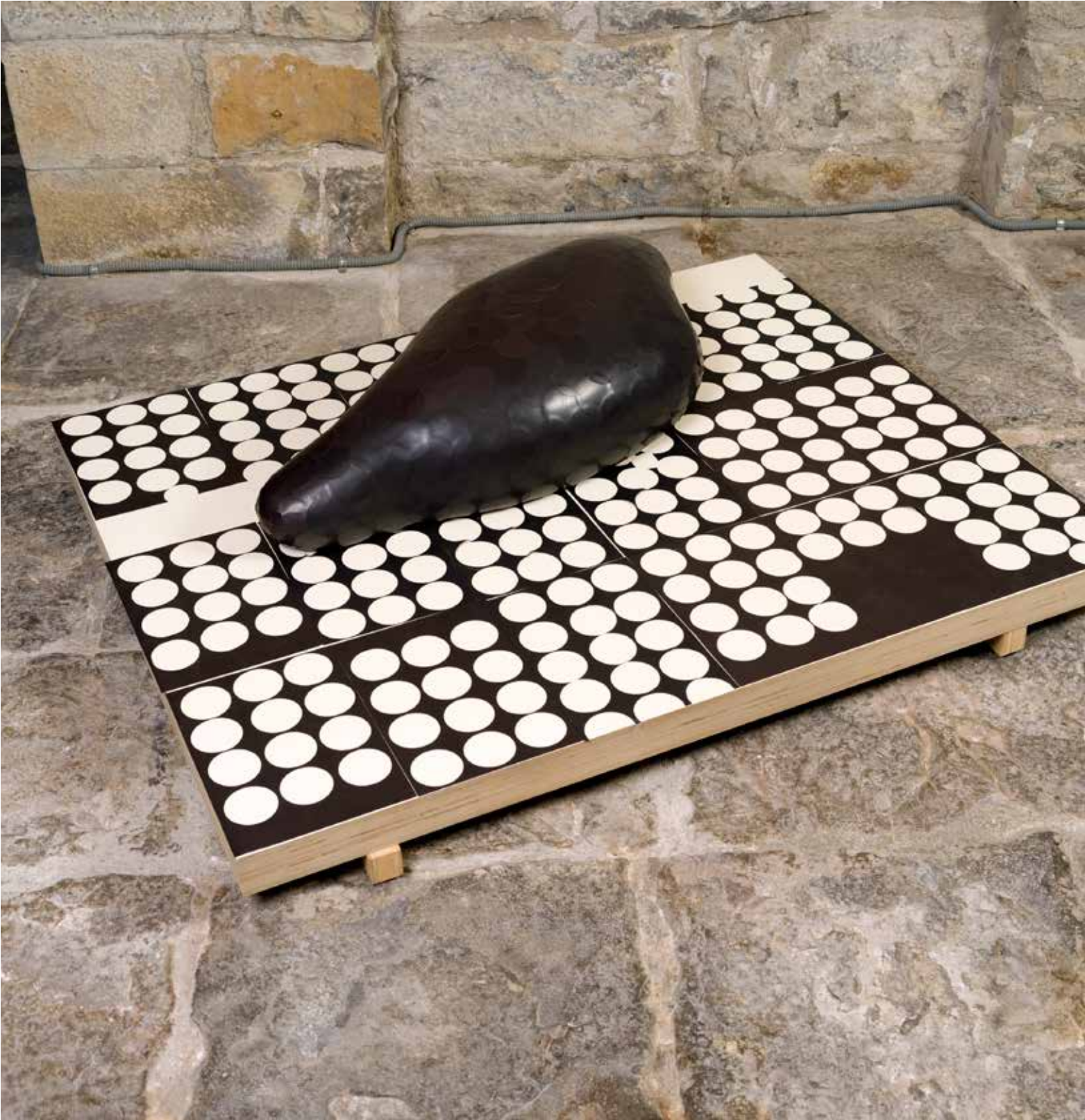
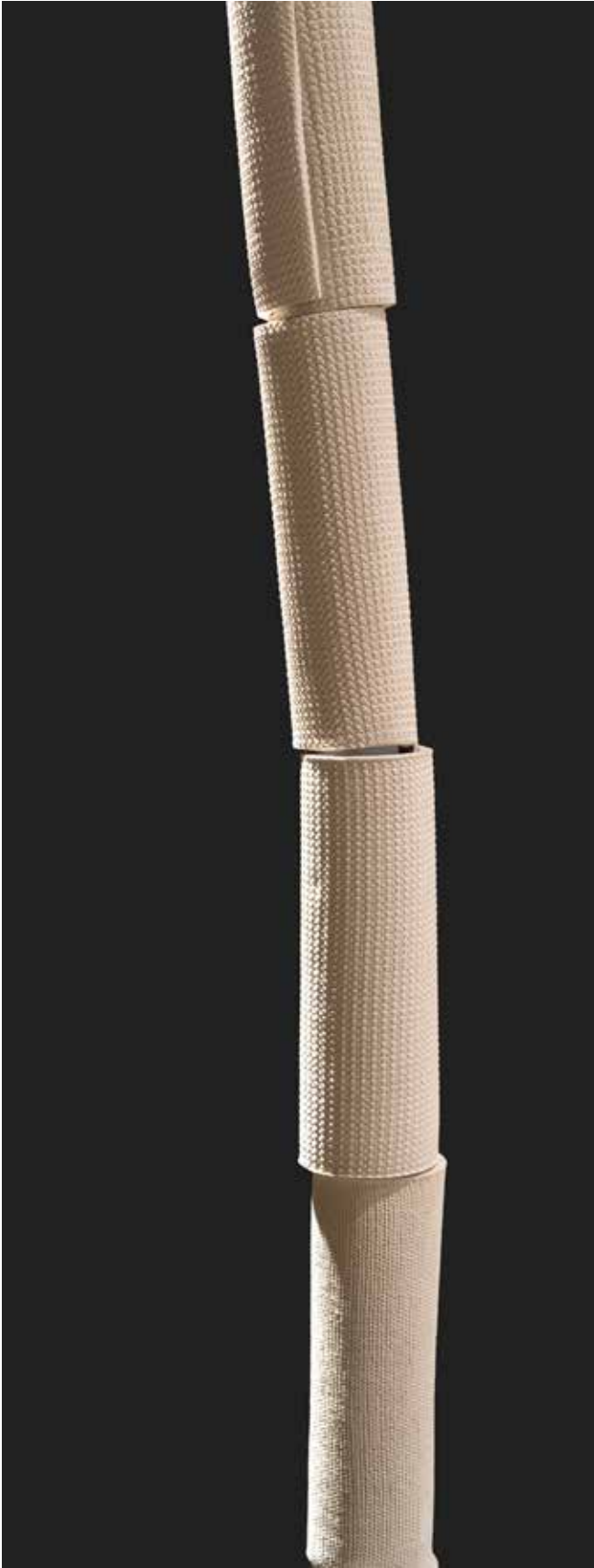


Homenaje a Malevitch. 2024.
Arcilla blanca cocida y Cobre.
Medidas variables. (65 x 40 x 10 cm)





“Hor zu”. 2024. (5 columnas) • Arcilla blanca cocida • Medidas variables • (10 x 3 x 3 cm, cada pieza)



Das Gürteltier. 2025 • Madera, placa imantada y formica • Medidas variables. (65 x 40 x 10 cm)

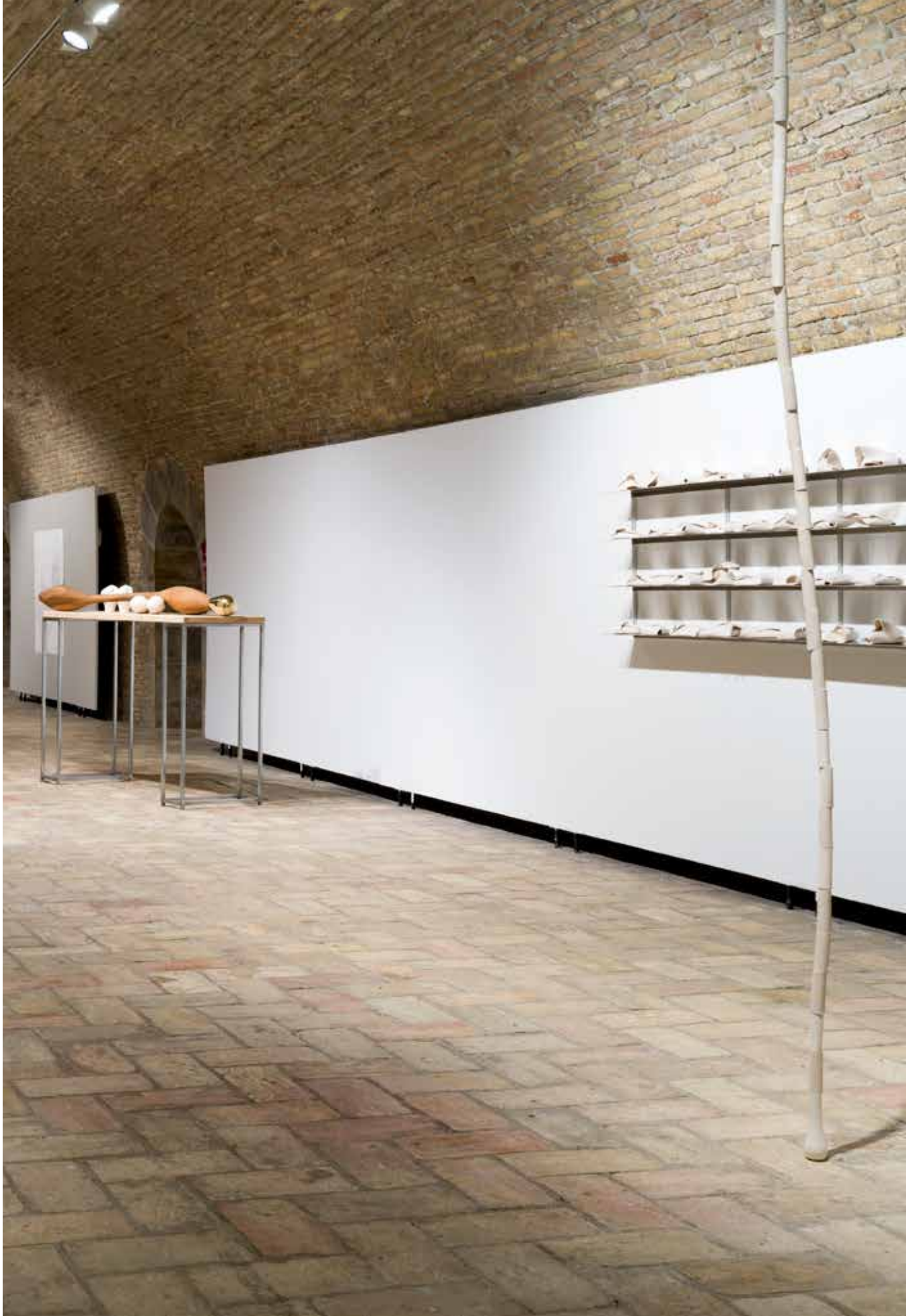


El colgador. 2024 • Madera y acero • Medidas variables. (300 x 210 x 50 cm)





La vieja escuela. 2025 • respaldos de madera y cerámica • (230 x 200 x 160 cm)



“Beau-de-Laire” (El culturista.2). 2008-2025 • Porcelana blanca, madera y bronce • Medidas variables. (180 x 56 x 125 cm)

FALLEN MANUAL

Fallen Manual, reflections on the fragile and the everyday

“Fallen Manual” is a vindication of the personal and the intimate. A somewhat incomprehensible title that invites reflection on fragility and memory, but above all, the loss of faith in the transcendence of art. To fall is to stumble, but also to find and disappear. A chance encounter. Said of a color, to lose its vibrancy, and of a tree, to be conscious. To fall is “postmodern,” to regress, to progress is linear and boring, to fall is haphazard and fun.

Fallen Manual is a bad title and even a copy of Alec Soth’s “Brocken Manual,” actually an impossible mash-up of languages. Unnecessary as a manual. Falling doesn’t need manuals; we’re all good at it, we do it in a simple and natural, sometimes elegant way. This body of work allows me to go back and recover patterns, figures, and ways that have been repeated over time. For a long time, I’ve been working with fabric wrappings, organic sculptures, and fine, clean, unedited line drawings. These elements have been constant companions in a process centered on routine.

The pieces reflect the fragility of the materials—paper and ceramics—and are a vindication of the object as the result of a process. An invitation to explore different perspectives, to discover forms that seem to float, or to imagine stories hidden in every line and every object.

PAPERS

“I don’t draw” “Oteiza”

I don’t draw; it has a radical character. Neither do I, “Dicky.” I just make parallel lines, fairly short, one after the other. All I have to do is decide when they end, which one is the last. It’s a fairly comfortable job, with little transcendence, and is more like needlework, knitting, or weaving, which, despite the genius of the drawing, I like. I don’t have to decide the pressure of the pen, or how soft or aggressive I want the line to be; I just repeat myself and organize my “junk,” what’s left on the paper. I don’t really organize things either; rather, I let it happen. A while back, I decided to draw with fine-tipped markers, 0.5 or 0.6 mm depending on the brand, with no possibility of rectifying or correcting anything. This makes the work very temporal. You draw, but you can’t correct anything. Therefore, the next phase of the drawing is the only one that can slightly correct the previous one, but not by erasing, repeating, or correcting. It’s a bit like if a jazz musician starts an improvised phrase; the beginning of the phrase might be a mess and correcting it would be really complicated, or it might flow freely from the beginning with rhythm. A 0.5 mm line doesn’t have much personality or character; it’s a tip dedicated to denoting, and this forces me to generate a series of drawings that are somewhere between schematic and flat, with practically no three-dimensional space. That’s why I often turn to watercolor to organize these drawings. In my case, the hand disappears; it’s a robotic appendage that repeats line after line. Because the hand is always resting on the paper and on the table, drawing horizontally, watercolor adds that subjective and rhetorical element that color always provides, especially flat colors, and especially primary colors.

I don’t draw; I just have to repeat the last line. If I make a break, always smoothly, I repeat it. If I make a straight line, I repeat it, like a good office worker. I repeat incessantly, almost without thinking, waiting for the inevitable failure, the fall, the lapse. The romantic idea that an artist’s work isn’t exactly a job, that it doesn’t adhere to a fixed schedule, and that it depends on a light bulb that turns on and off,

inspiration, has nothing to do with what I do or with the work of those women who sat together, in groups, to embroider and add an extra income to supplement the family’s meager income. Leaving out the income, it’s quite similar to what I do.

I know perfectly well that I’m not going to change the world. I’m not even taking notes about it, I don’t make sketches or paintings, I’m just “filling in the spaces.” When it seems full enough, I stop and move on to the next. Every few lines, I pause and start with another blur of parallel lines. Eventually, you get quite tired and your fingers get numb. So I form figures with the broken lines of my pauses, between songs, sorting through our broken pieces, my trash.

The idea of transforming the world through art is also very romantic, even more so the idea that art is obliged to transform the world. When I think I’ve finished a drawing, even though I often simply don’t know how to continue, the drawings are stored in a huge drawer on the same table, and from that drawer I take out a blank sheet of paper and start again. Paper is a wonderful surface: light and durable, easy to transport, doesn’t take up much space, can be easily recycled, doesn’t pollute, and burns without problems.

CLAYS

The ceramic works have become an extension of my drawings, especially those where shapes are repeated, the scarves and the packaging. The beginning is always the same: I don’t draw, I don’t make sculpture. I roll out a thin, very thin tablet, 21 x 21 cm, exactly the size of a Kleenex, here, a Tempo, and I begin to fold it, I begin to play with the clay, but the game has a series of conditions, and one of them, the most important of all, is: don’t touch me.

If I touch the clay, it loses the texture of the fabric it was formed on, and my fingers become part of the sculpture. I want to do like good photographers, those of the “Neue Schaulichkeit,” a new objectivity, to disappear.

Again, it’s like making a needlework; if you made a mistake, I’m sorry. You can’t go back; in any case, you can break it, and I’ve really broken many, many. An Apfelstrudel is an apple, raisin, and hazelnut pastry with a creamy filling, wrapped in filo pastry or similar. The dough is rolled out on a large piece of cloth, preferably linen, until it’s as thin as possible. Then we add the ingredients to it and roll it up without touching it—never touch it. A good bit of baking time, a little vanilla ice cream, and we’ll have the best Viennese dessert.

I can’t find a better explanation for my work; every time I think about it, it seems more like the drawings, at least the process. Baking, labor, in any case, nothing transcendental.



Dick Rekalde. Pamplona, 1963.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 2025 “Fallen Manual”. Sala de Mixtos. Ciudadela. Pamplona, Iruña
- 2019 Galería Apaindu. Pamplona, Iruña.
- 2017 Galería Altxerri. Donosita-San Sebastián.
- 2015 Mapas sin territorio. Sala de Armas . Ciudadela. Pamplona, Iruña.
- 2011 Galería Altxerri. Donosita-San Sebastián.
- 2010 Museo de arte contemporaneo de Huarte – Pamplona. (Septiembre)
- 2006 Galería Altxerri. Donosita-San Sebastián.
- 2005 Palacio de Aramburu. Tolosa.
- 2005.Galería Vanguardia. Bilbao.
- 2005 “Un pequeño cuento moderno”. Polvorín. Ciudadela. Pamplona, Iruña.
- 2000 Falsas alas de ángel - Horno de la Ciudadela. Pamplona.
- 1997 Cielito lindo - BBK. El Cano. Bilbao.
- 1997 Impulses - CAZ. La Galería. Zaragoza.
- 1996 Sweet Dreams - Sala de la UPNA. Pamplona.
- 1995 Galería Kribia. Pamplona.
- 1994 WISSENWEIS - Galería Arteara, Madrid.
- 1994 SCHWARZWEIBMALEREI - Galería Antonio de Barnola.Barcelona.
- 1993 GAME PAUSED - Galería C.A.Z. Zaragoza.
- 1993 ARCO 93. Stand 3B-157. Galería Altxerri, Madrid.
- 1992 GIALLA - Gatería Altxerri, Donostia, San Sebastián.
- 1991 Octavo Premio Festivales de Navarra. Ciudadela,Pamplona, Iruña.
- 1991 LA FLOR DE COLERIDGE - Kultur Etxea. Basauri,Vizcaya.
- 1990 EL ORO DE LOS TIGRES - Hotel Maisonave,Pamplona, Iruña.
- 1988 La Lencería Andreu. Bilbao.
- 1988 Centro Babylonia. Berlín.

PREMIOS Y BECAS

- 2025 Proyecto memoria encuentros de Pamplona 2024
- 2009 Ayudas a la creación en artes plásticas y fotografía. Gobierno de Navarra
- 2005 Bienal de artes de Pamplona-Iruña
- 2000 Escultura Pública, Plástica Contemporánea. Vitoria,Gasteiz.
- 1995 Premio - compra, Mostra Unión Fenosa. A Coruña.
- 1994 Beca Banesto de Creación Artística. Madrid.
- 1993 III. Premio de Pintura Gure Artea, Bilbao.
- 1992 Muestra de Arte Joven. Madrid. Museo Español de arte contemporáneo.
- 1990 Primer Premio VIII Concurso Internacional de pintura Festivales de Navarra.
- 1989 Primer Premio Concurso Carteles Festivales de Navarra.
- 1988 89. 90. Beca Gobierno de Navarra. Ampliación Estudios artísticos. Berlín.
- 1987 2o Premio Carteles de Festivales de Navarra.
- 1986 Primer Premio Jóvenes Artistas. Pamplona.

OBRA EN COLECCIONES

- Ayuntamiento de Pamplona.
- Museo de Navarra.
- Institución Príncipe de Viana. Navarra.
- Colección del INJUVE. Madrid.
- Museo Artium de Álava.
- Colección de la Diputación de Guipúzcoa. Koldo Mitxelena.Donostia.
- Museo Unión Fenosa. A Coruña.
- Escultura Pública. Campus de la UPV. Vitoria-Gasteiz.
- Universidad pública de Navarra. UPNA. Edificio Enfermería.
- Colección Banco Banesto. Madrid.



FALLEN MANUAL - Dick Rekalde



Ayuntamiento de
Pamplona

Iruñeko
Udala